

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 667 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La burguesía francoespañola concierta sus negocios

EL PUEBLO ABOMINA DE LA GUERRA CON MAYOR VIGOR

Dicen que ha llegado Poincaré.—Los trabajadores madrileños no han suspendido sus faenas mas que para protestar contra la guerra injusta.—Los patrioteros comen y se regalan, mientras los soldados mueren en Marruecos y las madres españolas quedan sin hijos.—Viva la Internacional obrera!

REBELARSE Ó MORIR

Periódico de tan honda raigambre monárquica como *El Mundo* confirma lo que hemos dicho de la frialdad con que Madrid acoge la visita de M. Poincaré. El recibimiento—viene á decir—ha sido nada más que cortés. Si, colega, cortés... y gracias. En cualquier otro país donde hubiera gobernantes liberales dignos de tal nombre, la actitud del pueblo ante el viaje del jefe del Estado francés sería lo bastante para que se hiciera un alto en la política internacional que se está siguiendo desde que los imperiales de pan llevar que estilamos por estas tierras tomaron á su cargo la misión de elevar á España á la categoría de potencia de primer orden. Pero no hay cuidado de que el Gobierno de Romanones recoja las aspiraciones del país, contrarias á la guerra y al imperialismo cretino que hoy impulsa nuestra acción internacional.

No se hará cargo de lo elocuente abstención del pueblo en estas ridículas fiestas y agasajos que se están celebrando en la capital de España. El hecho no nos produce sorpresa. Después de todo, el Gobierno persiste en la línea de conducta practicada hasta aquí. Centenares de mítines ha habido en España pidiendo la cesación de la guerra de Marruecos y la rectificación del Tratado de París; 1.500 Asociaciones obreras, socialistas y republicanas han suscrito un mensaje expresando el mismo deseo... y ¡ya vemos el caso que ha hecho el conde de Romanones! Absolutamente ninguno.

A espaldas del pueblo se empezaron las negociaciones con Francia é Inglaterra; á espaldas del pueblo se concertó la construcción de la primera escuadra (200 millones de pesetas), que es preludio de la segunda que se anuncia ahora, como ésta lo será de otra, y la otra de nuevas escuadras; á espaldas del pueblo se empezó la guerra de África, y en los presentes momentos, entre comilonas y comilonas, también sin consultar al país, se sientan las bases definitivas de un nuevo pacto internacional que comprometa gravemente la existencia de la nacionalidad hispana.

Y todavía hay quien quiere convenenos de que el régimen se democratiza!

Hay más. Hay quien, aceptando como verdad inconcusa la tal democratización—tragaderas se necesitan—, abandona las tiendas republicanas para sumarse á las filas de la monarquía.

Sería interesante conocer la opinión que al Sr. Azcárate, republicano de hace cuarenta años y visita de Palacio, le merece esta extraña manera de democratizar un régimen. Sospechamos que en esta ocasión el sabio maestro de Derecho—así le llaman al Sr. Azcá-

rate en el Parlamento—no buscaría los precedentes de la monarquía inglesa. ¿Puede esta situación prolongarse? A nuestro juicio, no.

Por muy sufrido que sea el pueblo ha de llegar un momento que, harto de reclamar por las vías legales que se atiendan sus justas demandas, se rebelará contra los que de tal modo le desprecian, contra los que hacen motivo de fiesta de concertar alianzas en las que se obliga á España á mantener una guerra crónica en Marruecos y armarse hasta los dientes para asociarla á la Triple Entente.

Ante la actitud de los gobernantes la rebelión aparece como la única esperanza de que España se salve.

Y si la rebelión no llega porque al pueblo le faltan energías ó porque sus directores son torpes ó le traicionan, si esto sucede, habrá que prepararse á presenciar el reparto de la península ibérica, que, nueva Polonia ó nuevo Marruecos, será pasto de la voracidad de la burguesía, de la misma burguesía que ahora nos lanza por el camino de locas aventuras en que nos encontramos.

Sólo la paz puede salvar á España. ¡Abajo la guerra!

El oro francés

La huelga de Vizcaya de 1911 inspiró á los gobernantes de entonces, afiliados al mismo partido que gobierna ahora, frases tan faltas de nobleza que sólo el desprecio nuestro merecieron.

Los periódicos conservadores incurrieron en las mismas insidias.

Y así corrió por la Prensa diaria la noticia de que en poder de algunos huelguistas se habían visto *luis*, monedas de oro francesas. Pretendíase por la canalla confabulación de vividores de la Patria hacer creer que la huelga de Vizcaya, complicada después con la huelga general en favor de aquellos obreros y contra la campaña de Marruecos, obedecía á un manejo de Francia, la cual pagaba largamente con *luis* á los socialistas que se prestaban á apoyar sus propósitos.

Han transcurrido más de dos años y llega para nosotros la ocasión de escupir sus mismas palabras á aquellos caballeros patriotas. Como en 1911 y como en 1909, los socialistas combatimos en 1913 la conquista de Marruecos.

Actualmente los socialistas nos hallamos solos en medio del entusiasmo artificial que los patrioteros de profesión están elaborando con motivo de la visita de Poincaré. Pensamos como antes.

Sin embargo, los que hablaron del oro francés acaban hoy al presidente de la República francesa. Son el mismo partido y los mismos periódicos.

Podríamos inventar las situaciones y hablar ahora de la nueva aplicación que podría tener el oro francés; pero sería descender al mismo nivel de nuestros injuriosos.

Y no tenemos necesidad de ello para llamarles inobles y falsos patriotas.

¿ALIANZAS?

Este artículo lo escribió D. Amiceto Sela, el sabio profesor de la Universidad de Oviedo—¡aquí sí que juega bien lo de sabio!—para *EL SOCIALISTA*. Honramos las columnas de nuestro periódico publicándolo el pasado mes de mayo. Hoy lo reproducimos. Las circunstancias dan culminante actualidad á las palabras de este hombre ilustre y modesto. Además, consideramos oportuno ofrecer al pueblo ocasión de que contraste los juicios del Sr. Sela, persona autorizada y conocedora como pocas de la política internacional, con las «cosas» vulgares y ramploas que los genios de similar que por acá estilamos han «volado» en las columnas del *Heraldo* y de *El Imperial* á propósito de la visita de Poincaré.

La fiebre del imperialismo y de los armamentos militares que padecen las grandes naciones europeas, y que hará cada vez más difícil la solución pacífica del problema social, es contagiosa. A estas horas se ha apoderado ya entre nosotros de los espíritus que hubieran podido creerse mejor inoculados contra la manía de grandezas, pompas y vanidades nacionales.

Se habla, como cosa corriente, de la necesidad de salir del aislamiento; de la conveniencia de alternar con las grandes potencias; de si deberemos aliarnos con este ó el otro grupo de los constituidos á la sazón en Europa, y nos disponemos á continuar arrojando alegremente al mar millones tras de millones, so pretexto de que á las alianzas internacionales no se puede ir con las manos vacías. Todo porque en la división del protectorado sobre Marruecos, Francia ha tenido la bondad de adjudicarnos una vigésima parte, próximamente.

Otra vez vuelve á cabalgar el Cid, cuyo sepulcro creyó cerrado de veras el gran Costa, y paralelamente con el renacimiento de la torería y la exacerbación de un mentido sentimiento religioso asistimos á la resurrección de la patriotía andante, á la que en 1895 fuimos deudores de tantos daños irreparables.

Lo mismo que para obligarnos á sancionar la grande injusticia y el grave error cometidos en Marruecos se dijo que eran otros quienes habían alzado el *statu quo*, sin que nos quedara otro recurso que la participación en su obra, se sostiene ahora que de permanecer en el aislamiento perderemos tales á cuales territorios. ¿Por qué? ¿Acaso Suiza, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega necesitan ir del brazo de una gran potencia para que se respete su integridad? ¿No puede España, permaneciendo neutral, representar en el caso de conflagración una fuerza decisiva que ambos contendientes tendrán interés en respetar para que no se ponga de parte del contrario? ¿No será precisamente la misión de las potencias de segundo orden de Europa y América formar una gran Liga pacífica, para poner un freno á las ambiciones de la Triple Alianza y de la Triple Entente? ¿No constituirían todas unidas un instrumento insuperable, un factor poderosísimo de la paz del mundo.

No juguemos con equívocos que pueden salirnos caros. Sin la regeneración interior que robustezca el país y consolide sus energías; sin el desarrollo de la riqueza; sin la educación nacional, el ejército y la marina, por poderosos que sean, se moverán en el vacío: serán como las locomotoras cuyas ruedas giran sin avanzar por falta de adherencia. Y en toda alianza internacional llevaremos las de perder.

Hagámonos fuertes y respetables dentro, que bien pronto se reconocerá nuestro valor fuera. Y, mientras tanto, evitemos colocarnos entre las ruedas del molino, que, seguramente, triturarían el poco grano que nos queda.

A. SELA
Catedrático de la Universidad de Oviedo.

POR EL INDULTO

De los que sufren condena en el correccional de Madrid recibimos una comunicación semejante á las que anteriormente llegaron á nuestro poder procedentes de otros penales, y de las cuales dimos oportuna cuenta.

En esta comunicación se insiste en la demanda de un indulto que reduzca unas condenas y dé por extinguidas otras, como conmemoración del viaje á España de M. Poincaré. En el caso presente, como en los anteriores, nos adherimos á la petición, esperando que el Gobierno liberal no regateará ese acto de liberalidad.

Dice un periódico que Poincaré se ha alegrado de haber atraído la lluvia con su presencia, pues el agua bienhechora fecunda los campos. Mucho ha llovido, sí, al llegar el presidente; pero más va á llover cuando se vaya. Y esta segunda lluvia va á ser de lágrimas. ¡Al tiempo!

La voz del proletariado francoespañol

Cuando los representantes de la burguesía francoespañola se entrevistan para combinar un atentado contra la justicia y la paz, supremos bienes de los pueblos, nos parece oportuno dar á conocer el pensamiento del proletariado francoespañol. Esa voz es de Francia y España, no la de directores de la política que encarnan la reacción más negra y las ambiciones más inobles.

Ese pensamiento, el de los obreros organizados, el de los trabajadores que tienen un ideal en la conciencia, está expresado bien claramente en el Manifiesto que se hizo público el 7 de mayo del año actual, firmado por la Comisión administrativa permanente del Partido Socialista y Grupo Socialista del Parlamento, por parte de Francia, y por el Comité nacional del Partido Socialista, por parte de España.

La idea de justicia, de elevación de miras, de fraternidad de pueblos, de paz y de progreso que en este documento palpita, es hoy la misma que era entonces. Los socialistas no cambian en sus sentimientos de un momento á otro; en tanto las circunstancias sean las mismas, el mismo será su modo de apreciarlas.

He aquí el Manifiesto:

Ciudadanos: En el momento mismo en que la monarquía española y la burguesa República de Francia, culpables ambas de tantos atentados contra la libertad del pensamiento, contra el proletariado y contra la acción obrera, intentan proceder á una vigorosa inteligencia oficial, el deber de todos los socialistas y de todos los obreros de Francia y de España es afirmar que desean vivamente la unión de ambos pueblos para realizar un esfuerzo común por la libertad política é intelectual, la justicia social y la paz entre las naciones.

Nosotros no nos podemos dejar engañar por las declaraciones que á la hora actual prodigan los gobernantes sobre quienes pesa un terrible recuerdo. ¿Cómo podríamos creer en la sinceridad de sus promesas liberales, cuando, en realidad, nada han hecho para aminorar el efecto de las abominables represión y persecución de que han sido objeto los trabajadores y los demócratas? ¿Cómo podríamos creer en la sinceridad de sus declaraciones pacifistas, cuando rivalizan en prudencia y en violencia en la política colonial, cuando sólo ven el prestigio del Gobierno de un país en el desarrollo de la fuerza bruta?

Por consiguiente, los socialistas franceses y los socialistas españoles, no hallando garantía ninguna en los Gobiernos burgueses ni para la paz de los pueblos ni para el ejercicio de las libertades públicas, declaran:

Que se prestarán mutuo auxilio para la defensa de dichas libertades. Que se opondrán enérgicamente á todo convenio ó acción que atente á la independencia de cualquier pueblo. Y que se opondrán igualmente con todas sus fuerzas á los aumentos en los presupuestos de Guerra y Marina.

He ahí la política franca y elevada que oponemos á las combinaciones funestas de los gobernantes. De conformidad con ella, invitamos á los trabajadores de ambos países á unirse más fuertemente que nunca á fin de atenuar las consecuencias de los atropellos y los orignenes gubernamentales, y obtener las garantías necesarias para conseguir el libre desarrollo de los dos pueblos y para fundar la paz del mundo sobre bases inconvertibles.

¡Viva la Francia y la España de la democracia y del proletariado! ¡Viva la Internacional!

EN LUX-EDEN Mitin contra el imperialismo

A las diez menos veinte el amplio salón de Lux Eden estaba materialmente lleno, contra lo que muchas personas imaginaban, dado el mal estado del tiempo y la persistencia de la lluvia. Había una razón para no temer que se detraerán los propósitos de los que tenían amplia confianza en que el acto resultaría in-útil.

La mesa presidencial se constituyó bajo la presidencia de nuestro compañero de Rotación el presidente del Comité de la Agrupación Madrileña, Eduardo Torralva. Como secretarios actuaron los compañeros Villena y Tavera.

El delegado de la autoridad ocupó un puesto en la presidencia, y dió principio el acto con las siguientes palabras de Torralva Beci.

Trabajadores: ya tenéis conocimiento del objeto de este mitin. La España burguesa está de fiesta, de gala; pero la España proletaria tiene que protestar de estas confabulaciones que son verdaderos atentados contra la libertad y contra la justicia.

Es el de hoy uno de tantos actos como se han celebrado contra la terrible guerra marroquí, en donde mueren nuestros compañeros, nuestros hermanos, y que constituye la deshonra de España.

Quieren en este momento hacer con esta alianza que la guerra marroquí tome en la diplomacia estado internacional.

ADHESIONES A continuación se leyeron algunas de las adhesiones al acto, entre las que figuraron: El Consejo de dirección de la Osa del Pueblo.—La Juventud Socialista.—La Federación de Juventudes.—Grupo Femenino Socialista.—La Escuela Nueva.—La Juventud Socialista de Benavente.—Idem Idem de Morata de Tajuña.—La Asociación Artística Socialista.—Los Obrero Socialistas del Norte y del Sur, etc., etc.

Virginia González. Para alguien que no esté acostumbrado á los actos de los socialistas, quiero hacer constar que hay un puñado de mujeres en España, y mucho más en el extranjero, que saben que de la política maña nos vienen todos los males, que comprenden que les atañen las grandes cuestiones. Hoy la mujer proletaria, porque la intelectual aun, desgraciadamente, no ha venido á nuestro lado, viene aquí á mostrar cuáles son sus pensamientos; cuáles son sus ideas, y con entera, con absoluta sinceridad, con la sinceridad de la que se siente más abrumada que nadie por el régimen actual.

¿A quién ha de doler más la guerra de Marruecos? ¿A quién ha de llegar más vivamente la lucha de la miseria, sino á la mujer?

En esta campaña contra la guerra de Marruecos hemos de levantar las mujeres madrileñas la voz valientemente, y así hemos de continuar siempre, gritando: ¡Que concluya esa guerra maldita!

Escuchad un hecho reciente: Un hombre que había vuelto á España de la guerra enfermo, extenuado, sin que aun estuviera curado, fue llamado de nuevo á marchar á África, y al embarcar cayó desmayado. Un general prodigó palabras de consuelo á la madre; pero el hijo marchó otra vez á África.

Se ocupa de la visita del presidente y dice: Ese presidente que hoy viene á vernos, ¿a quién representa? Representa al pueblo francés, al de los derechos del hombre, al generoso, al admirable pueblo francés? ¡No! Representa á aquella burguesía, á aquel capitalismo.

Este presidente que á poco de subir á la primera magistratura eligió un Ministerio que ha presentado la ley de tres años y que ha perseguido á nuestros compañeros, representa á la élite capitalista, no á nuestras camaradas, no á los productores. (Aplausos.)

Se le enseñará por el Gobierno una España de banderas y luces; pero no la de los trigueros y la de la miseria.

Hay que decir al pueblo, cuando se preparan entre las naciones unas empresas guerreras en las que se compromete la vida de los hombres, que es preciso que grite á los Gobiernos de una manera fuerte, resuelta, firme, ó de otro modo para retirarlos de África ó obligarlos á ello.

¿Cómo entendíamos en tiempos de la colonización? Enviando felicitaciones. (Aplausos.) ¿Y ahora? Mandando bailar con sus cantadores con mucha chulapería.

Heleido en un artículo de un querido compañero de *EL SOCIALISTA* las pobres aspiraciones de los de Cañete la Real. ¡Y aun pretendemos civilizar otros pueblos, mejorar otros pueblos!

¡Tenemos que hacer algo para impedir semejante locura de conquista! Seguiremos esta campaña, y cuando el pueblo entero esté con nosotros, llegaremos adonde sea necesario.

Y los hombres de corazón, antes que morir en la guerra, preferirán morir en las calles luchando por la libertad. (Muchos aplausos.)

Lucio Martínez. Ya habéis oído que esta reunión no significa animadversión al pueblo francés, al que todos los trabajadores debemos estar agradecidos, sino contra los sueños imperialistas.

Al pueblo francés le hemos de querer porque supo proclamar los derechos del hombre y sembró la idea de la igualdad de los hombres ante el pensamiento; porque presintió á mediados del siglo pasado la República social con su Commune, esa gloriosa fecha que socialistas y obreros festejamos.

Nosotros pertenecemos á la Internacional roja, que pretende que las ideas de los hombres más grandes, más generosos, tomen carne en la vida.

Venimos á decir que no queremos alianzas secretas; que tenemos derecho á saber adónde se nos lleva, á qué nos obligamos, y que no podemos aceptar que en un pueblo de parlamentarismo se impida la fiscalización. (Blen)

Nuestra diplomacia nunca ha sido feliz: en nuestra historia no brillan sus aciertos. Cuando nosotros habíamos duramente de la aventura marroquí se nos insulta, se nos increpa y hasta se nos quiere hacer pasar por enemigos del terreno en que nacimos.

¿Qué podemos llevar allí? ¿Cultura? Si nos faltan escuelas, si nos faltan medios de que los pequeños aprendan, porque aunque hubiera escuelas, nuestros chicos no podrían ir á ellas porque es preciso que fueran á ganar la vida. ¿Derecho? Tampoco. Al mostrarles el mismo Parlamento donde se hacen las leyes tendríamos que referirles todos los años, las castañas de nuestras elecciones.

Se decía que éramos enemigos de la Patria y del ejército... Creemos que llegará un día en que será innecesario el ejército, por lo menos como hoy está constituido. ¿Pero oírlo? No. ¡Si son nuestros hermanos los que lo componen! Odiámos el capital, la monarquía, por reaccionario; pero el ejército, no! No somos nosotros los verdaderos enemigos del ejército: son los que le llevan á combatir en malas condiciones.

¡No podemos entusiasrnos con la visita de Poincaré, que representa el nacionalismo, la reacción, la arbitrariedad!

Ahora que algunos de nuestros pintores están de moda, podemos regalar á nuestro visitante un cuadro de un gran pintor nuestro, dividido en cinco partes:

Ha de representar la primera al pobre carbonerillo Olemente García implore misericordia; ha de retratar la segunda á Francisco Ferrer, gritando: ¡Viva la Escuela Moderna!; véase en el centro, con fuerte pintura que resalte, el barranco del Lobo, y luego, más abajo, á la izquierda, una *rassia* de las que enorgullecen á nuestros Gobiernos y á la Patria; en el último lugar, la entrada de la policía indígena en Tetuán con las plicas en alto, llevando en ellas clavadas las cabezas de los que llamaban enemigos. (Ovación.)

Que nuestra diplomacia siga pagáremos aún, pero que no haga nada, y que nuestros Gobiernos tengan presente que el pueblo no quiere guerra, y vuestras, mujeres, recordad, recordad siempre que cuando á las gallinas las quitas sus polluelos, se revuelven y pisan á quien las quiere rogar sus hijos. ¡Mujeres, haréis menos! (Aplausos.)

Vicente Barrio ocupa la tribuna, siendo recibido con aplausos.

Empieza significando que no son los socialistas enemigos de las visitas de los representantes de los Estados cuando esas visitas van encaminadas á estrechar lazos de amistad y de progreso; pero en este caso, en el de la visita de M. Poincaré, no podemos aplaudirla.

Recordad que bajo la presidencia del huésped que ahora tenemos entre nosotros se han cometido en la vecina República una serie de atropellos.

Recordad que la manifestación del 1.º de mayo fué ahogada este año por el famoso presidente; recordad los sucesos de los cuarteles, de que se ha ocupado la Prensa, y recordad también que la ley de los tres años se ha dado bajo su gobierno.

Ataca duramente la gestión presidencial de M. Poincaré, y significa que esta visita es una ofensa para nosotros.



—«Esto es delicioso! En cuanto envíen al África otro puñado de gente, me vuelvo á mi tierra.»

Una llamada de la autoridad provocan unas palabras del orador, en las que se dijo que ciertas vistas parecían como si un régimen marqués quisiera asegurarse señalando a los fallos de la ley republicana.

El compañero Barrio fue aplaudido, y explicó el concepto, significando al delegado de la autoridad que no había traspasado los límites de la corrección ni los que le concede la ley al pronunciar las palabras porque se le había llamado al orden, ó más propiamente, advertido.

La visita de M. Poincaré—añadió—hay que decirlo como lo demanda la verdad, viene a perpetrar un delito de lesa humanidad, porque viene a fomentar una acción de guerra y de bandidaje. (Ovación.)

Recuerda, como corroboración de su juicio, las palabras oídas por él a un fraile en su último viaje al Norte.

El reverendo señor, que entró en el mismo coche donde él iba, y en el que tropezó con un amigo, dijo refiriéndose a la guerra con Marruecos: «Esta guerra es sencillamente un negocio, y un negocio de los gobernantes. Con decirle a usted que terrenos que vallan ante 400 pesetas valen ahora 40.000 francos, y oírlos que se alquila un terreno por 35 pesetas hoy cuestan 600 pesetas, está dicho todo. La cosa no es mas que enriquecerse.» (Aplausos.)

Añade que el acto que se celebra no puede tomarse como una protesta contra el pueblo francés; antes al contrario, es un testimonio de adhesión al proletariado de la vecina República, al que se envía por este mitin un abrazo fraternal e internacional por encima de la frontera, para estrechar a esas víctimas, como nosotros, de una burguesía que las explota.

Contra la obra del Tratado llevada a espaldas del Parlamento y del país. Protesta viril y enérgicamente de los proletrarios y seguros gastos militares y guerreros que va a tener que hacer este pueblo español, depauperado y hambriento, y termina diciendo que no es posible por más tiempo soportar a estos gobernantes, que, mirando a su codicia, llevan al pueblo y a la clase trabajadora a la ruina y a la muerte.

El orden se calorosamente ovacionado un gran rato.

La presidencia manifestó que

Francisco Mora

no puede concurrir al acto porque se encuentra enfermo, y muestra una carta en la que se adhiera, despidiendo no poder hallarse con los compañeros.

Mariano García Cortés

para a la tribuna acogido por los aplausos de los concurrentes.

Empieza justificando el acto, que es como una consecuencia ineludible de la campaña antiguerrera que viene realizando el Partido Socialista, así en los mítines como en su Prensa.

A espaldas del país y del Parlamento se ha comprometido a este Nación en una obra funesta que va a llevarla a la ruina, como en 1898 la llevó a la pérdida de sus posesiones coloniales.

El presidente Poincaré viene a traer todo lo retardatorio de la burguesía francesa. Señala que el ilustre presidente ha traído como precursor y nuncio suyo al general Lyautey, y hace a este propósito un vigoroso y soberbio retrato del general colonista, del general de las fuerzas sudanesas, esas fuerzas tremendas, feroces, sanguinarias, ejemplo y espejo de los ejércitos coloniales que ofrece la política colonial imperialista de nuestros días. Esa fuerza que han inventado las razas y que han logrado difundirlas en la cultura europea.

Ataca la conducta equívoca primero, y desaliada después, del Gobierno, diciendo que no hay guerra, que se va a terminar, que él no la quiere, y desmintiendo ahora con el hecho que hoy ha realizado: acorrala con un hipótesis para acordar cómo debe continuar la desdichada empresa de Marruecos. Los 1.000 millones de pesetas que hemos empleado en esta aventura sangrienta no sólo los hemos empleado, sino que hemos dejado de emplearlos en nuestra reconstrucción.

En la locura que nuestros gobernantes padecen y que quieren contagiarnos, se nos empuja a tremendos peligros. Se nos lleva a la Triple Entente y se nos va a poner frente a países más poderosos que nosotros. Pero hay más: vencedores ó vencidos, en cualquier caso, no ganaremos nada. Vencidos, no hay que decirlo; vencedores, tampoco, porque no nos quedará mas que el haber perdido nuestra sangre y lo que se nos quiera dar.

Se aumentarán los presupuestos de Guerra y Marina en cifras insuperables.

La visita de Poincaré tiene otro significado que no debe ocultarse a nadie y por el cual no podemos acogerla bien, sino como la amenaza. M. Poincaré ha venido a arivar el espíritu de la guerra, ha venido con todo el chauvinisme para fomentarla. Ha venido a fomentar esa configuración europea que tanto se teme. Asegurado el auxilio de nuestra debilidad, la burguesía francesa puede desarrollarse en imperialismo y sus deseos de rovanche contra Alemania, porque no necesitará garantía en los Pirineos. Y esta tranquilidad que puede servir a la vecina República, también será un peligro para la tranquilidad de Europa.

Hay más. El representante de una República burguesa viene a constituirse en el punto de un régimen opuesto.

¿Qué milagro hace la burguesía internacional! Con el auxilio de las Repúblicas se tratan de cercorar las posibilidades democráticas de las monarquías moribundas. La Marsellesa, ese himno sublime de las revoluciones, puede oírse en los palacios y escucharse, desnaturalizada, naturalmente, al lado de las músicas reales por los descendientes de aquellos que entregaron su cabeza en el cadalso al compás de la música revolucionaria. La burguesía coaligada hace posible la unión, las relaciones, entre una República de burgueses y un pueblo autócrata!

El orador concluye haciendo un llamamiento a la solidaridad, a la fraternidad de los obreros internacionales para la consecución de la paz y para el pronto advenimiento de la verdadera Revolución, redentora de todos los hombres y de todos los pueblos de la tierra.

Calurosos aplausos ahogan las últimas palabras de García Cortés.

Pablo Iglesias

se levanta a hablar en medio de vítores y aplausos, a los que cede una expectación enorme.

Los discursos pronunciados—dice—, todo lo que pudiera decirse en este acto, no tiene tanta importancia como la misma significación que el acto tiene en sí.

Este acto significa una protesta y una protesta seria, formal, continuada, autorizada por una verdad. Los representantes de la burguesía pueden decir que la representan; pero no la representan como nosotros representamos a todos los proletarios contra quienes aquellos se dirigen.

Habría llamado la atención que el Partido Socialista, que ha hecho precisamente

por manera principal una formidable y continuada campaña contra la guerra marroquí y los aumentos en los gastos guerreros, hubiera llamado la atención, seguramente, que no hubiese protestado contra el acto que ha realizado hoy las representaciones de la burguesía de dos países, cuando por ese acto, por ese hecho se va a lanzar a nuestro pueblo a esa guerra que se nos ha dicho que no existía, que iba a concluir de un momento a otro.

A la campaña que hemos venido haciendo y que proseguimos ha dicho siempre el Gobierno que él interpretaba los sentimientos del país, y así se pretende que contante la Nación esa obra de despojo del Imperio marroquí. Si antes nos parecía loco este Gobierno, hoy, que quiere proseguir su propósito después de haber dicho que conocía los sentimientos del país, ¿qué nos parecerá? ¿Cómo le vamos a llamar? No cumplirámos, ciertamente, con nuestro deber si cedieramos en nuestra campaña contra la guerra después del acto que acaba de realizar. Ahora, tenemos que re-crecer nuestra campaña con más fuerza y energía que antes, contra esa guerra y contra esos aumentos en los gastos del presupuesto.

Se dice por la burguesía que no hacemos más que aproximarnos, que estrechar relaciones con un país amigo vecino nuestro. Es el propósito de siempre; pero, ¡qué ha de ser eso! Podría decirlo que quieren los voceros de la burguesía; pero es todo lo contrario. Ni el viaje del monarca significaba eso solo, ni lo significa tampoco el del presidente.

Son convenientes esas relaciones para los plutócratas franceses y los pocos privilegiados españoles.

Los pocos, porque hasta en eso vamos mal.

Define claramente el significado de esas relaciones de las burguesías; recuerda la visita del rey de Inglaterra, y corrobora así la ficción burguesa con que se quiere imponer el imperalismo colonialista.

El presidente que nos visita no atiende a los ideales liberales y democráticos de su país; aprovecha la coyuntura política que se le ofrece para utilizar la fuerza que puede prestarle nuestra Nación, y él a su vez dará una garantía al régimen que tenemos.

Se trata de intereses burgueses nada más al lado de la conveniencia del Tratado de comercio que se prepara.

Y esa entente ha sido una cosa obligada para nosotros y nos coloca en una situación bochornosa y de cobardía. Se recuerda para impetrar nuestro auxilio por la burguesía francesa que somos un pueblo hidalgo, caballeroso, etc., etc.

Se ha llegado al reparto en la zona marroquí y nos ha tocado la peor parte. Nuestro proletariado está encargado de beneficiar aquello, y entonces, sanado, será para los burgueses de entrambos países.

Y siguiendo el engaño, se dice que vamos a saquear de allí tanto y cuanto porque ahora estamos débiles. Y como la guerra tiene por fuerza que dejarnos peor, nos vamos a quedar en las condiciones más apesetables para ser devorados. Nos veremos al fin sin resistencia económica y sin resistencia física.

Ese es el porvenir que nos brindan. Vamos a la ruina, ó el pueblo tiene que poner término a esta campaña desdichada.

Hay más: se apela a decir que tenemos un compromiso de honor. Si así fuera, cómo no habrían de haberse realizado campañas para vencer al país de semejante cosa; cómo no se ha realizado esa obra de educación. Algunos periódicos burgueses han censurado la campaña guerrera y han coincidido con la campaña que contra ella efectuamos.

Recuerda lo que se sucedió en San Sebastián, donde un joven, en representación de los jóvenes socialistas, se le presentó para significarle su adhesión a lo que acaba de expresarse en un mitin contra la guerra. (Sensación.)

Este caso y otros, como las mismas protestas realizadas en toda España, dicen que la opinión no es favorable a la guerra y que sólo interesa a un puñado de caballeros.

Causa asombro—añade—que se hagan actos como el de hoy después que el país se ha manifestado como viene manifestándose.

Examina luego la gestión militar, desde que ha comenzado la campaña en Marruecos. Se ve que no ha habido ninguna advertencia, que ha habido una irresponsabilidad. Ahora ha sido sustituido por Marina, y cuando

dirigía Marina ocurrieron los hechos del barranco del Lobo y de Sidi Mus.

Se ha dicho que algunos hechos no han debido a la propaganda socialista, que quitaba fuerza a los soldados. ¿Y cómo los jefes no han sabido detenerlos? ¿Es que podían luchar los soldados acudiendo al combate recién desembarcados, mareados, y muchas veces sin haber terminado su instrucción?

Han ido batallones sin completar; se ha tenido a los soldados pasando hambre, sed, soportando el agua a como raso en la estación de las lluvias. ¿Cómo hemos ido de organización, de hospitales, de sanidad, etc., etc? No hace mucho salían de La Oruña artilleros que no habían oído un cañón.

Haba después de la ocultación oficial de las noticias, del incumplimiento de la verdad por parte de la Prensa burguesa, que no reseña al público lo que ocurre. Ota, excepcionalmente, el caso de Bejarano, y recuerda que la censura militar impide el conocimiento de los hechos.

Concluye diciendo que no es posible que la campaña contra la guerra quede reducida a la labor del mitin; que es menester trabajar e influir en la opinión; que hay que hablar constantemente y en todas partes de este asunto sin cesar un instante, para hacer volver de su insensatez a los equivocados, y si así persisten, no habrá más remedio que acudir a la acción. (Aplausos.)

Con un período inspirado y enérgico termina, en medio de estruendos aplausos, Pablo Iglesias su discurso, excitado a ir a la calle, desestimadas todas las razones, para que desaparezcan del Poder los que sacrifican al país.

Impresión

El entusiasmo que se reflejaba tan ardentemente en el público que acudió al mitin de Lux-Eden, formaba contraste con la cortés oficial que en otros Centros se prodigaba al presidente de la República francesa. Pero había una nota aun más significativa: ¡los obreros estaban solos!

El salón, lleno; una multitud a la que el sentimiento de protesta contra la inmensa injusticia de los directores de la política rebosaba del corazón.

Y los órganos de la opinión, los periódicos, no habían acudido a presentarle aquella manifestación del sentimiento popular. Es decir, hubo una excepción honrosa: El País, Este y El Socialista eran los dos únicos periódicos madrileños allí presentes.

¿Qué significa esta ausencia? ¿La intencional de hacer el silencio a la protesta de los trabajadores? ¿Una demostración cortés al jefe del Estado vecino, evitándole saber lo que le pueda desagradar? ¿Una reprobación del acto que los obreros celebraban?

Cualquiera de los tres motivos implica algo digno de la más dura exproclama. Hacer el silencio a la protesta de los trabajadores es negarse a recoger una palpitación del alma del pueblo y dejar con ello de cumplir un deber de todo periódico que tenga conciencia de su misión.

Llevar esa demostración de cortés al elevado visitante es un acto de servilismo que califica por sí solo a quien lo realiza.

Una reprobación del acto representa una complicidad cobarde ó ciega con la acción desastrosa que será la ruina y la muerte de la nacionalidad española.

Esto es una lección más para los trabajadores, para que no duden entre quienes son sus verdaderos amigos y quienes los que se le venden por tales cuando les conviene nada más.

Ahora que, digámoslo también, su silencio no evitará que el sentimiento de protesta, de indignación, de conocimiento de sus derechos y de energía para imponer lo justo y lo salvador que llena el espíritu del pueblo, estalle más tarde ó más temprano con toda su fuerza y dé al traste con las combinaciones ruines de los servidores del imperialismo, de la reacción y del bandidaje capitalista.

En plena fiesta oficial

Poincaré en Madrid

Antes de la llegada.

Con arreglo a la orden de la plaza, formaron ayer mañana las tropas en las calles por que había de pasar el cortejo presidencial dos horas antes de la llegada oficial del tren.

Desde este momento la circulación por las calles de Ballén, cuesta de San Vicente y las adyacencias fué interrumpida.

Detrás de los soldados, a pesar de que, como decíamos, no se dejaba circular a la gente, se situó otra fila de guardias de seguridad que en las bocanellas eran de caballería, y por así esto era poco, agentes de policía. A los vecinos de las casas de la calle de Ballén y cuesta de San Vicente se les retuvo en sus domicilios y en los portales sin dejarles ocupar las aceras.

En las dos trozo de la calle de Ballén, de la plaza de España a Ministerios y en la acera de Caballerías y Campo del Moro de la cuesta de San Vicente, los soldados y guardias, adosados a la pared, impedían su tránsito.

La nota pintoresca de la formación la daban los milicianos nacionales. La vía, hasta una vigila por parejas de caballería de la guardia civil.

En el andén de la estación sólo la compañía del regimiento de Asturias con bandera y mástil, que rindió honores, y una compañía de guardias de seguridad que alojaron a los empleados.

El movimiento de la estación del Norte fué suspendido, y

Las Comisiones. A las diez de la mañana comenzaron a llegar las Comisiones que, según las órdenes dadas, habían de tener acceso a la estación.

Los periodistas fueron reclusos en las oficinas, desde cuyas ventanas, a vista de pájaro, vieron lo que sucedió en la estación.

En las salas de espera tuvieron entrada el conde de Romanones, todos los ministros, los presidentes del Consejo de Estado y Tribunal de Cuentas, Tribunal Supremo de Guerra y Marina, alcalde de Madrid, el de París, presidente del Consejo del Sena, Comisiones de los municipios de

París y del Comercio, Industria y Agricultura de Francia, consejeros madrileños, presidente de la Diputación, presidente del Congreso, subsecretarios, Mesas del Congreso y Senado, generales, entre ellos Macías, Bazán, Villar y Villate, Echagüe, embajador francés y otras personalidades.

A las diez y veinte de la mañana llegó a la estación D. Alfonso, acompañado de los infantes D. Fernando y D. Alfonso, cuarto militar y jefes de Palacio.

En la sala de espera saludó a todos los reuñidos, incluyó a García Prieto y a Maura, que también estaban presentes.

Mientras tanto, Alamió daba a guardias y policías toda clase de órdenes.

El tren presidencial. Exactamente a las diez y veintinueve minutos de la mañana entró en agujas el tren presidencial, conducido por la máquina 4.001, adornada con escudos y banderas españolas y francesas.

Descendió del tren el presidente de la República, que vestía de frac con la banda de la Legión de Honor, seguido de su séquito, en el que figuraban M. Pichón ministro de Negocios Extranjeros, general Beaumont, capitán de navío Boulangé, M. D'Huart, Thieuleux, Villet y Pognon, y adelantándose, estrechó la mano a D. Alfonso. Este presentó a Poincaré a los ministros, a García Prieto, a Maura, a los generales allí presentes, al marqués de Viana, al jefe de Palacio, marqués de la Torreclilla, al alcalde, gobernador, presidente de la Diputación, a Navarro Reverter, a Villaurrutia y a las contadas personas que tuvieron entrada en el andén.

Mientras tanto, la banda del regimiento de Asturias entonaba La Marsellesa y, previa la entrega por el jefe de la compañía de Asturias del «estadillo de la fuerza», se retiró ésta, abandonando después de pasar a revista, la estación.

En la estación. Se puso en marcha la comitiva siguiente orden: Batidores de la escolta y palafreneros, abriendo marcha; una sección de la escolta real y carroza a la gran D'Aumont, en la que iban D. Alfonso y el conde de Romanones; Poincaré, yendo a los lados soldados de la escolta real; cuarto militar de D. Alfonso, carroza en que iban

los infantes, y después los demás coches y automóviles conduciendo a ambos séculos, las restantes fuerzas de la escolta real y todos los representantes y autoridades.

Detalles. Maura y García Prieto conversaron animadamente en el andén de la estación.

Romanones, nervioso, cada vez miraba a sus dos enemigos y los veía hablando, se acercaba a D. Alfonso.

Incidentes. Hubo muchos, resultado de órdenes absurdas y arbitrarias. Muchos de los que por su representación tenían puesto entre los que esperaron a Poincaré no pudieron llegar a la estación.

A los periodistas se les ha molestado hasta lo infinito. A los reporteros fotógrafos se les dificultó por Alamió el que impresionaran placas, sin duda para evitar que pueda verse por todo el mundo cuán triste es la soledad de dos en compañía...

Y a todo esto, la lluvia, prógiga, como decía hace unos días Romanones, para favorecer a nuestros campos, lo ha sido también para recibir a Poincaré.

En Palacio. Con todo el orden protocolario fué recibido en Palacio M. Poincaré.

En las escaleras esperaban los grandes de España y demás palatinos. D. Alfonso y Poincaré entraron por la puerta del Príncipe, rindiéndoles honores en la plaza de la Armería la guardia exterior de Palacio.

En el interior dió la guardia de honor el Cuerpo de alabarderos. Después de los saludos de rúbrica y de un ligero descanso, M. Poincaré, acompañado de D. Alfonso, salió al balcón central de la plaza de Oriente.

Detrás del presidente se asomaron las reinas é infantes, y en los restantes balcones todo el séquito, el Gobierno y palatinos.

En el piso bajo estuvieron el alcalde y concejales de París.

El desfile. Inmediatamente, y bajo la acción de agua continua, dió comienzo el desfile de las fuerzas de la guarnición.

Este desfile duró hasta las doce y media de la tarde, pasando ante el presidente dos divisiones al mando de los generales Tovar é infante D. Carlos, en las que figuraban las brigadas Moragas, Prendergast, Fernández de la Puente, Zabala y los regimientos 5.º, 10.º, 2.º y 4.º de artillería al mando de su comandante general.

Los soldados iban caladitos de agua, pues habían estado recibiendo chaparros desde las ocho y media de la mañana que salieron de los cuarteles respectivos. Algunos regimientos tuvieron que venir desde El Pardo y regresar al mismo sitio inmediatamente.

Por último, y cómo no, desfilaron los exploradores de España.

Terminado el desfile, M. Poincaré, don Alfonso y restantes personalidades se retiraron del balcón.

Una crueldad. Lo fué, sin duda, el que las autoridades permitiesen ayer que los niños exploradores tomasen parte en la formación.

Más de cinco horas estuvieron estos pequeños aguantando la lluvia, chapoteando por el barro, yendo a sus domicilios en estado lastimoso.

Bien está que se favorezca a la infancia proporcionándole toda clase de ejercicios físicos; pero, ¡pardiez!, no tanto favor. Porque con este sistema la institución a que nos referimos no sólo no contribuirá a la salud y vigor de la raza, sino que llegará a ser proveedora principal de las sacromentales.

El público. No ha visto nada en el trayecto porque no podía estar.

En la plaza de Oriente se vió con dificultad al presidente, pues, a pesar de estar asomado al balcón, como los guardias de a caballo y escuadrón de la escolta se pusieron entre las filas de curiosos, no dejaron a éstos ver nada.

Hay que hacer constar que por esta vez el pueblo madrileño, respondiendo a su conciencia, no se ha prestado, como otras veces, a la comedia.

Entre el público de la plaza de Oriente había muy pocas mujeres.

Cuando terminó el desfile se dejó al público circular, y entonces algunos curiosos, y desconocidos aplaudieron ante los balcones para que saliera el presidente y así poder verlo.

M. Poincaré se asomó solo a uno de los balcones pequeños, saludando repetidas veces. A los pocos momentos se retiró.

A la una y media se retiraba todo el público de ante las puertas de Palacio.

Agasajo a los huéspedes

Banquete a Lyautey.

A la una y media se celebró en el comedor del Ministerio de la Guerra el banquete con que el general Lyautey obsequió al presidente de Francia en Marruecos, general Lyautey.

Asistieron, además de éstos, el infante D. Carlos, el capitán general, el teniente coronel Tilión, el ayudante de D. Carlos, el subsecretario de Guerra, el comandante general de artillería, los generales Echagüe, Linares, Contreras, Tovar, coroneles Lasheras, Pellí, general Marvá y capitanes Benedito y Leventofel.

En el Ayuntamiento.—Almuerzo municipal. A las doce y media se celebró en el Ayuntamiento el almuerzo en honor de los representantes del Municipio de París.

Al acto concurrieron unos 150 comensales, discreto número que se da a los invitados.

Entre ellos figuraron los consejeros de Madrid y París, menos los socialistas; el presidente del Consejo del Sena, presidente y vicepresidente de la Diputación provincial de Madrid, ministros de Fomento, Instrucción pública y Gobernación, y presidente del Congreso, Sr. Villanueva, y D. Amós Salvador, vicepresidente del Senado y miliciano nacional.

Asistieron también otras personas de difícil enumeración.

La comida, muy mal servida, fué devorada por el siguiente orden del día:

- MENÚ
Consomé Royal
Petites croûtes au saumon
Sole a la Juvénille
Filets mignons a la Carbonnade
Belle soupe de foie gras de Strasbourg
Poulardes au Mans rôties
Jambons a la Madrilène
Salade Printemps
Gâteau Riche
Bombes glacées
Dessert.
Glace Byass, Bordeaux
Creme au blanc, Tinto
Vins: Xeres Gordo, Chateau La...

español Marqués del Riscal, Bordeaux Rouge, Bourgogne Volnay.

Champagne Cordon rouge, G. H. Mumm et C.º Pommery et Greno. Liqueurs: Cognac Lharidy, Anisette Marie Briaard et Roger, Chartreuse, Tarragona, Café et Lique.

Le Maître de Hotel de Ville, Sr. Vincenti, se prodigó haciendo los honores como esos esforzados de que nos hablan las revistas de salones.

La banda municipal interpretó el siguiente programa durante el almuerzo: PRIMERA PARTE I. España, rapsodia, Chabrier.

II. Selección de la zarzuela Molinos de viento, Luna. III. Marcha festival, Gounod.

SEGUNDA PARTE I. Fantasia española, Villa. II. Réverie de la suite Algerieme, Saint Saens.

III. Intermedio de La boda de Luis Alonso, Giménez. TERCERA PARTE I. La condenación de Fausto, Berlioz.—a) Minuetto de los duendes.—b) Ballet de las esfinges.

II. Jota de la zarzuela El molinero de Subiza, Oudrid. Los brindis.

Los infantes de Sr. Vincenti en un discurso muy lírico, en el que hizo votos por la prosperidad de los pueblos de París y Madrid y evocó las grandezas de ambos pueblos.

Señaló los puntos convergentes de las políticas de los dos pueblos, y terminó brindando por el alcalde y los concejales de París, por el presidente de la República francesa, por el presidente del Consejo del Sena y por D. Alfonso.

Seguidamente se levantó el presidente del Consejo municipal de París, leyendo otro discurso en francés, en el que recogió los principales conceptos vertidos por nuestro alcalde, haciendo hincapié en que españoles y franceses somos hijos de la misma raza, y en la conveniencia de que intelectuales y artistas señalen la unión francoespañola.

Brindó por el Municipio de Madrid, por D. Alfonso y por las reinas y por la noble nación española.

Hablaron después el presidente del Consejo del Sena, presidente de la Diputación y otros señores, en su vernáculo idioma.

A los acordes de La Marsellesa, ampliamente tolerada por los momentos presentes, y los de la Marcha Real, originariamente alemana, como la anterior, finalizó el acto.

En la Embajada francesa.

A las cuatro y media de la tarde tuvo lugar la recepción de la colonia francesa residente en Madrid por M. Poincaré.

Llegó el presidente al hotel de la calle de Orléans acompañado del ministro de Negocios Extranjeros, M. Pichon, y del general Espinosa de los Monteros, a las órdenes de M. Poincaré.

En otros automóviles llegaron, acompañando al presidente de la República, el conde del Grove y el capitán de navío Sr. Narvá y el jefe del Protocolo de Francia, M. Mollard.

A la puerta de la Embajada aguardaban a M. Poincaré el embajador, el residente general, M. Lyautey; el director general de seguridad, una sección de exploradores franceses y otra de españoles.

¡Estos no podían faltar! A la recepción concurrió la mayor parte de la colonia francesa y Tontolín, que quiere a todo trance convencer a Poincaré de su acento francés.

Primer banquete.

El primero de la serie a que asistió el presidente fué íntimo, asistiendo sólo las personas de la familia real.

Terminada la comida, salió a las tres de la tarde para visitar a los infantes é infantes.

La recepción diplomática.

A las siete de la noche se verificó en las habitaciones del presidente de la República la anunciada recepción diplomática.

Asistieron todos los embajadores, ministros plenipotenciarios y encargados de negocios acreditados en Madrid.

El banquete oficial.

Cuando terminó la recepción diplomática, M. Poincaré y su séquito se trasladaron al gran comedor de honor, donde se celebró el banquete de gala.

Como el día había sido de gran trajín, la comida tenía que ser fuerte y el cocinero mayor organizó el siguiente menú:

- 7 octubre 1913.
Consommé a l'espagnole
Crème Caramel
Turban de langoustines
Selle de mouton de France aux légumes
Poularde nappée, cote d'argent
Sorbetes a la russe
Faisan roti, sauces au pain
Caeurs de laitues aux fines herbes
Haricots verts
Timbale a la d'Arenberg
Glace Victoria
Gaufrettes
Vins: Jerez, Chateau d'Iguen, Chateau Margaux, Bourgogne Romanée, Champagne Pommery, Champagne Veuve Clicquot y Málaga.

La banda de alabarderos amenizó la comida.

Acompañaron en la comida a M. Poincaré la familia real, el Gobierno, el Sr. Villanueva, Maura, García Prieto, Villaurrutia, M. Geoffroy, general Lyautey, general Beaumont, alcalde de París, jefes superiores de Palacio, algunos caballeros del Tolián y capitanes generales.

Los brindis. D. Alfonso leyó un discurso, en el que, aparte los naturales elogios a Poincaré y a Francia, dijo lo siguiente: «En esta hora en que España y Francia se dedican a una obra común de civilización al otro lado del Estrecho, se ve que su unión está hecha ya en sus espíritus y en sus corazones.

Los nobles esfuerzos para armonizar las energías de las dos naciones están tan arraigados en sus almas, que al efecto de una necesidad irresistible me mueve a asegurar la solidaridad de nuestros intereses en una colaboración fecunda.»

Del discurso de Poincaré, en el que también hubo los naturales elogios, son estos párrafos: «La clarividencia de la opinión pública ha hecho fácil la labor de los Gobiernos. Todo nos promete ahora mirar con confianza el porvenir para una buena entente y la intimidad de que hablaba V. M.

Por nuestras afinidades hereditarias, la entidad de nuestra civilización y nuestra cultura, el parentesco de nuestras hermanas longas latinas, la solidaridad de nuestras empresas africanas, la necesidad de desenvolver nuestras relaciones económicas y nuestra igual aspiración a la paz universal, será para mí un gran placer y un honor el que mi visita pueda contribuir a hacer la unión de los dos pueblos más estrecha y más fecunda.»

Condecoraciones.

Ayer tarde el jefe del protocolo, M. Mollard, hizo entrega de las condecoraciones destinadas a los altos funcionarios palatinos y al séquito español agregado a la persona del presidente de la República.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

Una descubierta.—Pequeño tiroteo.—Ataque a los moros amigos.—El general Menacho.

Comunican de Rincón que por a primera hora de mañana las tropas que guardaban la posición de Moguero hicieron una descubierta para perseguir a los moros que continuamente las atacan.

El movimiento no dió resultado. Unos moros que venían de trabajar de riego fueron tiroteados por los pacos, que los asesinaron.

El general Menacho regresó de Lauzon, donde había ido con el general Marina. Ha quedado terminado el bloque número 5 para proteger la carretera de río Martín.

(TELEGRAMA OFICIAL)

La construcción de un ferrocarril. Tetuán 7 (á las 12,30).—Comandante general á ministro Guerra:

Ferrocarril á río Martín está á punto de terminarse, llegando al pie de la loma sobre la que se asienta Tetuán.

Ya se han efectuado algunos viajes con material de ingenieros, pero falta balastar el último trozo para asegurar el servicio completo.

En la zona del Garb

(TELEGRAMA OFICIAL)

Sumisiones. Larache 6 (á las 19).—Comandante general á ministro Guerra:

El día 5 he presentado en Oujda a D. Haidi, Mahor, Ben Ouzar, Ahmed Ben Tarray y 28 más, sacrificando una res en señal de sumisión, pidiendo el «camán».

Los exigí jurasen y se hiciesen responsables de cualquier agresión, de la tranquilidad de El Hach, del tránsito de los caminos y caminantes y del respeto á las líneas telegráficas, aceptando y prometiendo cumplir.

Hicieron libertad presos detenidos en Larache y prometí concederla cuando me aseguraran total y completa.

Exigí respeto al tendido de la línea telegráfica, permitiéndoles estudiar caminantes que beneficiaran á todos. Se me aseguraron de que la tranquilidad de El Hach contribuirá á la tranquilidad del Garb para poder dedicarse á las labores del campo y tráfico mercantil.

Se invitó á acudir á la zona establecida á la protección de posiciones españolas.

Las recompensas

Lo que dice Luque.

El ministro de la Guerra avisó ayer á los periodistas para que acudieran á su despacho, pues quería hablarles.

A las tres y cuarto de la tarde les recibió Luque, que dijo así:

«Les he llamado á ustedes para decirles que mañana publicará el Diario Oficial la primera relación de recompensas, y no quiero que al ser público esto se diga existiendo contradicción con lo que Romano nos dice. El Gobierno ha dicho en diferentes ocasiones, ó sea que las recompensas no se otorgarán hasta finalizar la campaña.

Desde en este asunto—siguió—que el día 26 de junio envié yo á África unas instrucciones para la concesión de recompensas, y atendíase á ellas se otorgan las correspondientes á los seis combates que hasta el día 24 del mismo mes hubo.

Después fué cuando el Gobierno tomó el acuerdo de no conceder recompensas hasta finalizar la campaña.

Por eso quiero hacer público que, aunque aparentemente parezca lo contrario, yo he contradicho antes lo hecho por mí, y los propósitos del Gobierno, debiendo haber consistido en que se ha tardado en hacer pública esta propuesta, es debido á que yo no quisiera hacer hasta tanto que estuviera terminada la de las clases de tropa y soldados.»

Luque, que se halla sónico, manifestó después que sufre un ataque gripal y que está en pie gracias á las circunstancias presentes.

Efectivamente, anoche, de madrugada, se recibió en el Ministerio de la Guerra á la Prensa unas extensas pruebas de las recompensas por la primera parte de la campaña.

Superarán al número de ellas que nosotros habíamos venido anunciando, á juzgar por la primera lista.

Hay grandes orcos, ascensos al general, ascensos á coronales, numerosas cruces pensionadas, y hasta unas 59 cruces de María Cristina, que suponen el cobrar el sueldo del empleo inmediato.

«Una tontería! El pobrecito general Sr. Primo de Rivera está muy descontento: ¡palo le han dado una gran cruz pensionada!

La falta de espacio nos impide dar hoy mayor extensión á este asunto. Mañana hablaremos de las recompensas.

Movilización de fuerzas

Concentración de reclutas.

Barcelona 7.—Se ha dispuesto que se concentren en Vich los reclutas de unos pertenecientes al batallón de cazadores de Alfonso XII, que se encuentra en África.

En Vich se equiparán para marchar á campaña.—C.

Viveres y ganado.

Algeiras 7.—Ha zarpado con rumbo á Tetuán el vapor Vicente Ferrer, llevando á bordo al general de brigada D. Manuel Torres y á su ayudante.

El Vicente Ferrer lleva también á bordo gran cantidad de viveres y ganado para el consumo de nuestras plazas africanas.—C.

Mitin anarquista

(POR CORREO)

Santander 5.—Hoy, á las once de la mañana, se celebró un mitin anarquista en el Ideal Panorama, haciendo uso de la palabra los oradores Aquilino Gómez, de Baracaldo; José Sánchez Rosas, de Sevilla, y Emilio Carral, de Santander.

La concurrencia, integrada por republicanos, socialistas y ácratas, fué escasa. Asistieron algunas mujeres.

Los términos de mesura, poco común, que hicieron los propagandistas las orlas y exposición de ideas, acusan un progreso en el modo de ser, un seso recto al adversario, aunque discutan sus sedimentos.

Las teorías defendidas y los conceptos expresados contra el Estado, el capitalismo y la legislación siguen basándose en lo accidental y perecedero de los principios vitados en que se desmenueten hoy, pero sin atinar en cosa racional.

El juicio que abstruyeron sobre la organización económica de la clase trabajadora, adolece de los defectos de un concienzudo estudio de la cuestión, aunque manifiesta sus deseos de asociación de una á otra forma, recomendando á la vez no se sembrara la zizania, por los fatales resultados que ella tiene para todos.

Los oradores fueron aplaudidos por la sinceridad y elevación de miras con que hablaron.—Vasay.

«ABC» ha batido el «record» de la adulación á Poincaré publicando en francés el artículo de fondo.

Un francés macarrónico y escrito con la misma falta de sentido común que los que publica en español.

CÓMO SE AYUDA A UN PERIÓDICO

«The Daily Citizen», celebra su primer año

(POR TELÉGRAFO)

Londres 8.—El gran diario socialista The Daily Citizen ha celebrado con una espléndida fiesta el aniversario de su fundación. En el mundo obrero se ha celebrado unánimemente el triunfo del periódico que constantemente expresa sus ideas.

Hace un año que comenzó á publicarse y con un capital de más de cuatro millones. Empezaron terribles campañas contra el órgano obrero los capitalistas, y el diario se vió en peligro; pero diferentes organizaciones sindicales mandaron dinero y se ha salvado.

Con motivo de la fiesta del año, la Federación de Mineros ha enviado al Daily Citizen dos millones y medio de francos.

Hasta ahora ha recibido el diario más de ocho millones.

Se espera que otras Federaciones manden más cantidades.—Bernard Murdoch.

En China han comprado 200 votos para asegurar la elección de un presidente.

Come en Guafajajara. Y como en la reunión de ex ministros que en enero aseguró el Poder á Romanones.

LA INDUSTRIA TEXTIL

El decreto y los patronos

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 7.—Este tarde se han reunido en el local del Fomento del Trabajo Nacional la Comisión de fabricantes de la montaña y la que fué á Madrid á informar ante el Instituto de Reformas Sociales.

Acordaron, dada la importancia de los asuntos que han de tratar, convocar á una asamblea general para el lunes próximo, invitando á ella á todos los fabricantes de la montaña, sean ó no de las cuencas de los ríos Ter y Llobregat.—C.

PROPAGANDA SOCIALISTA EN ASTURIAS

(POR TELÉGRAFO)

Mieres 7.—En el Centro Obrero dió su anunciada conferencia de propaganda socialista el compañero Vigil. La numerosa concurrencia que asistió al acto aplaudió con entusiasmo al orador.

El elemento femenino estuvo muy nutridamente representado.

El domingo se celebró en Santa Cruz un mitin organizado por la Juventud Socialista, en el que hicieron uso de la palabra Rodríguez, La Fuente y Vigil, aplaudiendo la muchedumbre á los oradores, especialmente á Vigil, que pronunció un hermoso discurso.

El mitin anunciado por el Sindicato Metalúrgico hubo de suspenderse.

Se celebró el próximo domingo.—R. Rodríguez.

LA CAMPAÑA ELECTORAL

Tres candidatos heridos

(POR TELÉGRAFO)

Roma 8.—La campaña electoral arcaica y se han producido en varias provincias graves desórdenes, llegando á colisiones en las que han quedado heridos muchas personas entre electores y políticos.

Los candidatos también han sido fuertemente agredidos, y dos de ellos se encuentran imposibilitados de continuar por el momento su campaña, pues han recibido sendas cuchilladas.

Estos hechos han dado el resultado de que algunos candidatos se retiren discretamente.—Carlo Paventa.

POLITICA

ROMANONES DICE...

Desde Palacio, una vez terminado el desfile de las tropas, se trasladó ayer á la Presidencia el jefe del Gobierno, acompañado de Rodríguez de la Borbolla.

Recibió á los periodistas, á los que dijo que estaba muy satisfecho del recibimiento dispensado á M. Poincaré, que había sido muy brillante, no obstante la lluvia.

He hablado con Poincaré—añadió—y también está muy satisfecho, pues le ha de estar la lluvia como mal agüero de feliz anuncio, después de un año de grandes cosechas, es de sequía, y prosperidad para España, de riqueza.

En estos días no de... pcharán los ministros, ni se celebrará Consejo.

He hablo... con M. Pichon, que, naturalmente, está contento, y también he conocido al general Lyutyk.

En estos días—terminó—, ya lo saben ustedes, no hay más que viaje de Poincaré, pues á la gente no interesa sino esto. Y de política, nada; estamos en pleno armisticio.

Acción social

En Madrid

Grupo Socialista de Ebanistas y Similares. Este Grupo celebrará junta general extraordinaria hoy, miércoles, á las nueve de la noche, para un asunto de interés.

Reuniones para hoy. Hoy se reúnen en la Casa del Pueblo las siguientes organizaciones:

Salón grande: A las diez de la mañana, Pecos; á las seis y media de la tarde, Constructores de carruajes; á las diez de la noche, Dependientes y Cortadores de calzado.

Salón pequeño: A las siete y media de la noche, Pecos en general.

Escuela Socialista.

Continúa abierta la matrícula gratuita para los cursos de la Escuela Socialista en la secretaría núm. 14 de la Casa del Pueblo, todos los lunes, jueves y sábados, de diez á once de la noche.

Las clases se darán en el Otrono Socialista del Norte, de nueve á diez de la noche, los días de trabajo que se detallan después, y los domingos por la mañana, de diez á once, con arreglo al siguiente programa:

Lunes.—Legislación social.—Profesor Felicitino Castro, abogado de la Escuela Nueva.

Martes.—Lectura y escritura.—Profesor D. Juan Relinque, redactor de EL SOCIALISTA.

Miércoles.—Algunas ideas acerca de la propaganda.—Profesor Mariano García Cortés, director de EL SOCIALISTA.

Jueves.—Conferencia sobre táctica obrera.—Han sido invitados Iglesias, Quejido, Largo Caballero, Barrio, etc.

Viernes.—Prácticas socialistas.—Profesor Luis Menacho.

Domingo.—El Movimiento obrero en España.—Profesor Juan José Morato, redactor de Heraldo de Madrid.

Esta última clase sólo ha podido ser organizada en los últimos días y por eso no apareció en el anterior anuncio.

Como alguna de las clases anunciadas no durará todo el curso, la dirección de la Escuela prepara para más tarde nuevas clases, tan interesantes como las que comenzarán en la segunda quincena de este mes.

Escuela Nueva.

Se ruega á todos los socios de la Escuela Nueva su puntual asistencia á la Casa del Pueblo el próximo viernes, á las cinco de la tarde.

En provincias

Centro Obrero de El Escorial.

En este Centro Obrero van á comenzar las clases de Aritmética, Geometría, Dibujo lineal y de adorno, Lectura y Caligrafía que, bajo la dirección de compañeros competentes, se han organizado.

La matrícula se halla abierta ya, y los cursos darán principio el día 20 del actual mes de octubre.

Nueva Junta.

El Otrono Obrero La Unión, de Guernica, ha constituido su nueva Junta, bajo la presidencia del compañero José Escoller Ocaña.

Forman parte de ella Antonio Moreno, Juan Expósito, Juan I. Jodi, Felipe Atienza, Isidro Merino, Juan M.za, Benito Nuño y Juan Cobo.

Después del temporal

(POR TELÉGRAFO)

Servicio restablecido. Barcelona 7.—Comunican de Port Bou que ha quedado restablecida la circulación de trenes, suspendida con motivo de los temporales.

El servicio hay que hacerlo con grandes precauciones, especialmente en la travesía de Figueras á Port Bou.

Los trenes llegan atostados y con retraso.—C.

LOS REPUBLICANOS

Acuerdos de los federales

La Asamblea municipal federalista, en contestación á los acuerdos adoptados por la del partido de Unión Republicana, ha tomado los siguientes acuerdos:

Primero. En la Asamblea federal, por seriedad del partido, sostiene los acuerdos en las reuniones celebradas por la Comisión electoral, por creer no existieran razones que justificasen el predominio del partido de Unión sobre los demás partidos conjuncionados.

Segundo. El partido federal ratifica su adhesión á la Conjunción republicana socialista para los fines para que fué creada y demás que de ellos derivan.

Tercero. El partido federal, que ya tiene tomada nota de un caso de usurpación de su derecho por imposición del de Unión Republicana, entiende que un manifiesto de reoportunidad de acción implica el propósito de romper la Conjunción republicana-socialista en el caso de que no prosperen sus injustificados é inequitativos propósitos.

Madrid 6 de octubre de 1913.—El secretario, Carlos de Lama.

NOTAS BARCELONESAS

A la memoria de Clemente García, honrado á Ferrer y á la semana gloriosa.

titud había pasado por las calles y abandonado cerca de la tienda donde prestaba sus servicios Clemente García, fué detenido, juzgado por el Consejo de guerra y condenado á muerte. De nada sirvieron las peticiones de indulto de toda la barriada, de todos los que, conociendo perfectamente á García, sabían que lo hecho por él no era más que una ligereza propia de su ignorancia, pues García fué fusilado ante el asombro general, sin duda para justificar un nuevo fusilamiento, el de Ferrer, que se efectuó diez días más tarde.

Merece aplausos, pues, la Sociedad de dependientes de carbonería La Fraternal, manteniendo el recuerdo de su compañero, la víctima más inocente de las inmoladas en el sangriento período de represión maurista.

Con objeto de conmemorar el cuarto aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer y de la semana de julio, la Juventud Socialista organiza una velada para el domingo inmediato, 12 del corriente.

El acto, que se celebrará en el Centro Socialista de la barriada de Gracia, será anunciado por medio de grandes carteles convocando al pueblo revolucionario.

J. C.

Barcelona 5 de octubre.

Propaganda societaria en Selva del Campo

(POR CORREO)

Reus 6.—En la vecina población de Selva del Campo celebróse ayer domingo, por la tarde, un importante mitin de propaganda societaria organizado por la Sociedad de Obreros Agricultores.

El local de esta se llenó por completo, rebasando gran entusiasmo.

Presidió el acto Masden, presidente de la Sociedad, y habieron Fontanillas, Subiolas y Fidel Martí, de Vall; Domingo, de Alover, y nuestros correligionarios Recasens y Mestre, de Reus, cuyos discursos fueron calorosamente aplaudidos.

Inasembablemente este mitin producirá muy buenos resultados á la organización agraria de dicho pueblo.

Asistieron representaciones de pueblos vecinos.—E.

El Congreso de riegos

(POR TELÉGRAFO)

Final de las tareas.—Obsequios á los congresistas.—Las conclusiones aprobadas.

Zaragoza 7.—Ayer terminaron sus tareas las sesiones del Congreso de riegos. Presidió la sesión de clausura el vizconde de Ez, que al final pronunció un extenso discurso, comenzando por declarar que no ostentaba otra representación que la de agricultor.

Expresó en conclusión que en España se necesitaba imperiosa la repoblación de los montes y la modificación del sistema cultural.

Rechazó el concepto de política hidráulica, diciendo que no se debe admitir otro que el de hidráulica agrícola, dividida en tres grupos: grandes obras de carácter nacional, obras de carácter regional y de carácter local.

Así las obras hidráulicas no deben ser plataforma de políticos ni de partidos. Dijo que se debía crear una Junta central de agricultura.

Finalmente, se acordó que el próximo Congreso de los riegos se celebre en Madrid en 1915.

Entre las conclusiones aprobadas por las sesiones es importante la de la sección cuarta, que acordó se solicitara por la Comandancia de Regantes, una vez iniciadas las obras de riegos, la inclusión íntegra de los obreros del campo en la ley de Accidentes del trabajo.

También se aprobaron las conclusiones presentadas por el presidente de la Diputación de Logroño proponiendo la constitución de la Mancomunidad Económica del Ebro, cuya acción se encaminara á convertir en realidad el programa siguiente:

Plan de riegos del alto Aragón. Exportación de productos agrícolas al Norte de Europa. Defensa contra las plagas del campo y organización de la guardería rural. Regularización del caudal del Ebro.

Los congresistas estuvieron en el Ayuntamiento, sirviéndoseles en el despacho del alcalde un lunch de honor.

El presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Paraiso, obsequió también á los congresistas con un banquete, servido en su domicilio.

Fueron pocos los que asistieron, pues en su mayoría habían marchado ya de Zaragoza.—C.

Las mancomunidades

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 7.—Anoche se reunió la presencia de las Diputaciones catalanas, excepto el presidente de la de Tarragona, que se ha excusado, para tratar del asunto de las mancomunidades.

Después los reunidos facilitaron una nota oficiosa, que dice así:

«Por la responsabilidad que sobre los presidentes de las cuatro Diputaciones de Cataluña hace pesar la confianza con que han confiado siempre dentro de las respectivas Corporaciones, como de la opinión general ostentan, entendiendo que el deber es no abandonar las dificultades que hoy vienen á entorpecer el proyecto de mancomunidades, y al mismo tiempo la necesidad y evidencia de tratar la cuestión, pero en forma más solemne y grandiosa que otras, para exteriorizar la voluntad de Cataluña y conseguir la reivindicación tantas veces prometida y tantas otras aplazadas.

Por eso han acordado convocar á todos los diputados provinciales de Cataluña para que puedan ratificar su adhesión al principio de la mancomunidad, y al propio tiempo, los diputados á Cortes y representantes puedan recoger los acuerdos y voluntades de las Diputaciones.

Esta asamblea se celebrará el día 24 de este mes.—C.

Reclamación justa

(POR TELÉGRAFO)

El salario mismo. Asuaga 8.—Se han reunido los obreros mineros, acordando telegrafiar á Romano pidiéndole que la ley concediendo el jornal mismo sea aplicable á todos los mineros españoles, y dirigiéndose á los acuerdos tomados en el último Congreso nacional celebrado en la Casa del Pueblo de Madrid.—Cuenca.

Exigid al tahonero que os pese el pan.

HUELGAS

EN CATALUÑA

Los ferroviarios de Manresa á Berga. Barcelona 7.—Como se había anunciado, hoy se declararon en huelga los ferroviarios de la línea de Manresa á Berga y Guardiola.

Esta madrugada solamente ha salido un tren para recoger á los empleados de las estaciones y conducirlos á Manresa.

En cada estación del tránsito hay un interventor del Estado y fuerzas de la guardia civil.

En la estación de la línea del Norte no se admiten mercancías para la de Guardiola. Mencheta.

Barcelona 7.—La huelga de empleados y obreros de la línea ferroviaria de Manresa á Berga es general. Sólo un jefe de estación se presentó al servicio.

El Sindicato ferroviario había circulado con urgencia ayer noche las instrucciones para la huelga.

Todos los trenes que pasaban por Salient en sentido descendente quedaron detenidos á partir de las doce de la noche.

La Compañía trató de poner en circulación á última hora de la madrugada los seis trenes que habían llegado á la una de la mañana.

Sólo pudo organizar dos, dirigiendo uno de ellos el ingeniero de la división, Reyes, á quien servía de fogonero un ingeniero de la Compañía.

El personal en huelga se ha concentrado en Manresa.

El alcalde ha asistido cerca del Ingeniero de la Compañía y de la Junta del Sindicato obrero para buscar una fórmula.

Los huelguistas están dispuestos á no transigir en tanto no sean desahuciados los dos empleados causantes del movimiento.

Se han adoptado extremadas precauciones. La línea está vigilada por 150 hombres de la guardia civil desde Manresa á Berga.—oresपाल.

EN ALICANTE

Huelga importante.

Alicante 7.—Las Sociedades de Tenebreros y Dependientes de fábricas y máquinas han declarado la huelga á las 14 de la mañana.

Piden los trabajadores la jornada de ocho horas, los patronos se niegan á conceder tan humanitaria petición.

Los compañeros están muy animados y fuertemente unidos.

El interventor del gobernador.

Mi impresión es de que triunfarán si continúan tan entusiasmados como hasta ahora.—C.

EN MORON

Use un triunfo.

Moron 6.—Hace unos días se presentó una reclamación de despido al patrono zapatero José Galea Segura, dándole un plazo de setenta y ocho horas.

El hombre quiso proceder contra la Sociedad por coacción; no le salió bien la cuenta, é inmediatamente marchó á sus obreros que ingresaron en la Sociedad.—C.

EN ARAGON

Empleados de tranvías.

Zaragoza 7.—La Compañía de tranvías no se ha dignado contestar siquiera á la petición que le habían formulado los empleados del aumento de un real en el salario.

En vista de tal actitud los peticionarios han celebrado una reunión, en la que se acordó por unanimidad ir á la huelga el día 12.

Se proponen publicar un manifiesto para exponer á la opinión los motivos de la huelga y las justas razones que les obligan á ella.—C.

EN DUBLIN

Hacia el triunfo obrero.

Londres 8.—La negativa opuesta por los patronos á la fórmula ayer presentada ha colocado á la opinión pública frente de los capitalistas.

Los trabajadores siguen recibiendo dinero y crecimientos de todos los Sindicatos ingleses.

Se da como seguro que la victoria obrera se aproxima y que será completa.—Bernard Murdoch.

TEATROS

APOLO

Hoy, miércoles, se representarán en este teatro las siguientes aplaudidísimas obras: A las seis, La alegría del amor; á las siete y cuarto, Los cadetes de la reina; á las diez y cuarto, El barbero de Sevilla; y á las once y media, La catedral.

Mañana, jueves, segundo verán de gran moda, poniéndose en escena, á las seis, Los cadetes de la reina, en la que tanto se distinguen Pilar Pérez y Manolo Fernández, y á las siete y cuarto, El barbero de Sevilla, por el eminente triple Mercedes Sallas y el notable barítono Carlos Rf. r.

Se despachan billetes en su auditoria á las horas de costumbre.

La sección Tarragona-Norte ha celebrado asamblea para ultimar los trabajos de preparación que requiere el Sindicato, con objeto de discurrirlos en el próximo Congreso ferroviario que tiene anunciado.

Todos los acuerdos son interesantes y en extremo mesurados y reflexivos.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 3 Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.463 APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 líneas. Versera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader", socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos similes la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICION EN 4.º, CON MAPAS Tres pesetas el ejemplar. (3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito a la SOCIEDAD BÍBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Leed "Vida Socialista," Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN BAÑERAS

Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar marca 1.º de mayo. Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

María García López.

Profesora en partos. Tutores, 8, pral.—MADRID



EL REY DEL CAFE.

M. ROCA FOTÓGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Casos, Morodio, Juan A. Meliá, Eduardo Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

TIFUS

Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antifebril NARTRE.

San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

Comprad y propagad "EL SOCIALISTA," NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Perluquería y barbería de Benito Rodríguez. Servicio esmerado. Se admiten abonos. Silva, núm. 4.—MADRID

SE VENDE colección completa de EL SOCIALISTA semanal (veinte años encuadernados).

E. BRUESO Plaza de Santa Cruz, 8, 1.º

COMPRAD "El Socialista," Su precio, 5 CENTIMOS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Cava baja, núm. 33.

Valencia, núm. 5.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

Plato del día, económico: Cocido, 50 céntimos.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO

26 profesores de Medicina. 2 ídem de Ología. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 3 practicantes de Ología.

CONSULTORIOS

Morte.—Abascal, 13, hotel. Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Paseo del Prado, 32. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 24, hotel. Puente de Valdecañas.—Calle Girona, 6.

FARMACIAS

Mesa de Paredes, 20 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1. Ancha de San Bernardo, 14. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 3,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTERRAMOS. (Además noche con cuatro caballos empujados. Niños: noche-estufa con dos caballos ídem.)

Servicio de vacunadas, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Morte.—Especialidad para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS HAY LAS TARIFAS ECONÓMICAS

Folleton de EL SOCIALISTA (31)

Del cuartel y de la guerra

FOR

M. CIGES APARICIO

Ella toma el palo y las macera... ¡Señor, cuánto esmerado!... ¡Ni que los marinetes fuesen sus hijos para ofrecerles papilla! En seguida vierte sobre la pasta oloroso aceite crudo. Luego pone sal... ¡Qué presentimiento, Patrona de la Infantería!... Apareja una mesa, pone encima el lebrillo, y dice con suave voz:

—¡Vamos, pueden empezar! Los soldados se aprietan el vientre para no estallar de risa. Yo pregunto desolado a la patrona:

—¿Esto es para nosotros ó para los señores cerdos?

Y me contesta muy asustada: —¡Son los trufes!...

—¡Ay, mi madre!... ¡He traducido mal... Trufes no significa truchas, sino patatas.

El hambre nos acerca a la mesa; rompemos el trozo de canto rodado y probamos la pasta. ¡Peñeras! Ni las «truchas» ni el pan de maíz y centeno podemos ingerir. Dos ó tres veces ha-

comos intentos de comer y otras tantas desistimos.

—¡Mestresa!... ¡Huevos, muchos huevos!

Mientras ella los fríe, yo quiero prestar un pequeño servicio al patrón ausente. Como la casa es vieja y las paredes llenas de agujeros, digo a dos soldados que acerquen el barreño de pasta: la tomo a puñados y relleno los boquetes. Para dar más solidez a la obra, meto pedazos de canto rodado ¡Muy bien!

A cucharadas nos comemos los huevos. Un trago de agua y vámonos a dormir.

Antes digo a la cándida paloma que estoy muerto de cansancio...

—Hija mía, estoy deshecho de cuerpo y de alma y deseo que me permita dormir en su niño.

Ella, tan tímida, se muestra inexorable en este punto:

—¡No, no!... Sólo hay un lecho en esta casa y yo no duermo en tierra.

—¡No pido tanto, mi vida!... Usted puede dormir en su cama: sólo deseo que me consienta ocupar en ella el puesto que corresponde a su marido.

Ella no quiere—¡fíese usted en la dulzura de las palomas y los lirios de los campos!—, y tengo que tenderme en el suelo, al lado de los soldados, sirviéndome la mochila de cabezal.

Las cornetas nos despiertan muy temprano. La mujercita se levanta, y

le pagamos huevos y «truchas». Antes de salir, uno de sus galanes le habla muy quedo; ella deniega ruborosa con la cabeza, y él insiste... Le pide un recuerdo: desea un mechoncito de pelo para guardarlo en una bolsita que colgará de su cuello...

—Ella no accede!... ¡Paloma sin entrañas!

Y prosigue la marcha cruenta.

Recorremos la provincia de Barcelona, entramos en la de Lérida, tocamos en su capital.

Diecisiete días dura nuestra correría. Al décimo octavo entramos en Barcelona.

Por la dureza del teniente coronel, mi batallón es el que menos bajas ha tenido. Salí con trescientos hombres y vuelve con la mitad.

¡Seis mil reales es muy poco, ilustres patriotas! O todos, ó elevar la tasa.

XVIII

Las marchas precedentes tienen un epíteto formidable.

Apenas hemos tenido tiempo de limpiar armas y ropas; aún las llegas no se han cicatrizado, cuando Weyler ordena que el batallón vaya destacado a Manresa.

Es una jornada más tremenda que la de San Baudilio. Los pies se hinchaban, los tobillos se relajaban, las ampollas reaparecen, la sangre brota, y el polvo

ardiente la seca. Los hombres caen de bruces: no gimen, rugen. En vano el jefe blandie el bastón y golpea las espaldas. Al que cae sólo le alza el carro del batallón que viene a retaguardia. Cuando pasa por algún pueblo deja su carga para que la transporte a Manresa el primer tren, y sigue adelante recogiendo despojos.

El cuartel aun no está terminado y nos alojan en casas.

El descanso es largo; el servicio poco; las revistas someras.

¡Bien necesitábamos de aquella pausa!

XIX

Al segundo mes tengo que marchar a Cardona. Una sección presta el servicio de destacamento en aquel castillo á medias demolido. Treinta ó treinta y cinco kilómetros lo separan de Manresa. Avezados a las marchas brutales, recorremos las distancias sin fatiga, y al comediar la tarde llegamos a nuestro destino.

El oficial que manda la sección es un indiferente que duerme dieciocho horas y se aburre seis, delegando en mí la vigilancia de la tropa. Yo no vigilo a nadie. Dejo que los cabos nombren el servicio y que los soldados hagan lo que quieren. Es un mes alegre, un oasis, el primero que vemos en la exten-

sa y fatigosisima aridez de año y medio que llevamos sufriendo rigores é inquietudes.

El castillo se queda sin centinela, y todos nos dispersamos de mañana y de tarde. Unos van á charlar con sus novias—á los pocos días casi todos las tienen—, otros recorremos los campos, bajamos á las salinas ó visitamos los museos de sal. Hay uno que singularmente me encanta, obra de un mosén pacientísimo. El castillo, con su almena, sus murallas y sus fosos, está fidelísimamente reproducido. Hay estatuas que parecen marmóreas; coronas en que la sal de múltiples colores reluce como oro, como diamantes y rubíes. Hay una piedra transparente, más limpia que cristal de roca y en el fondo se ve temblar, corazón inquieto, una chispa de agua. En el estuche donde duerme esta salada joya se lee una décima—tosea é ingenua, maravillosa por el noble sentimiento que le inspiró el buen mosén—loando al Soberano Artista que allí depositó la temblorosa lágrima.

Al salir otro día del castillo me encuentro á otro sacerdote, menos dulce que el del museo, pero más apasionado de las cosas políticas, con quien todas las tardes discuto.

—Buenas tardes, mosén.

—Muy buenas, sargento.

Hablamos un buen rato sentados en el camino, de cara á las salinas. Cuan-

do el sol refuleja en los salados cristales, digo al sacerdote:

—¿Es cierto que toda la montaña es de sal?

—¡Toda; donde quiera que se araña, allí aparece.

—¿Valdrá mucho?

—No tanto como debiera, por los gastos que ocasiona el transporte y la competencia que hacen á Cardona las salinas del mar.

—¿Y hace mucho que explotan éstas?

—Pocos años. Cuando los carlistas estuvieron aquí, el monte aun se creía de piedra.

—Todos sus recuerdos los refiere usted á los carlistas.

—¡Pregúntele á su general!... ¡Bien se acordará de Cardona!

—¿Qué general?

—¡Weyler, hombre!... ¡Buena paliza le dió Borbón!

—¿Borbón y Castellví?

—El mismo: los dos eran generales de brigada; ambos mandaban igneas tropas; las posiciones idénticas. No podrá decir Weyler que hubo trampa.

—¿Cuénteme, mosén!

—Aquí mismo, donde nosotros estamos, estaba Weyler; allí enfrente, sobre las salinas, los carlistas mandados por Borbón, que sólo tenía veintidós años. La pelea fué dura; pero Borbón deshizo á los liberales.

—¿Algo habrá que desocontar, mosén?

—¿Sí? Pregúntele á cualquiera en el